

# Investigación educativa socialmente relevante: una experiencia en la Sierra Sur de Oaxaca

## *Socially Relevant Educational Research: An Experience in the Southern Oaxaca*

*Edgar Pérez Ríos*

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DE ESTUDIOS AVANZADOS (CINVESTAV),  
DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL (IPN), MÉXICO  
edgarperezrios@gmail.com

*Erica Yuliana Cárdenas Vera*

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN (FES ARAGÓN),  
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (UNAM), MÉXICO  
cardenasveraerica@gmail.com

[https://doi.org/10.48102/didac.2021..77\\_ENE-JUN.43](https://doi.org/10.48102/didac.2021..77_ENE-JUN.43)



### RESUMEN

Las metodologías de investigación en contextos comunitarios son cada vez más participativas, lo cual se debe, entre otras cosas, a las críticas hacia el escaso compromiso social de las investigaciones académicas tradicionales y al surgimiento de intelectuales indígenas que las realizan en sus comunidades desde perspectivas de activismo etnopolítico y decoloniales, promovidas por intelectuales indígenas y no indígenas. En ese tenor, este artículo pretende dar cuenta de un proceso de investigación educativa etnográfica en una comunidad zapoteca de la Sierra Sur de Oaxaca, mediante un enfoque participativo, con fundamento en dos grandes principios: 1) la construcción de conocimientos en, con y desde la comunidad; y 2) la compartencia de éstos, lo cual implica un compromiso comunitario.

**Palabras clave:** Investigación educativa; etnografía; educación indígena; pueblos indígenas.

### ABSTRACT

*Research methodologies in community contexts are increasingly participatory. This is mainly due, among other things, to criticism towards the low social commitment of traditional academic research and to the emergence of indigenous intellectuals who conduct research in their own communities from the ethno-political activism perspectives, in addition to the decolonial research perspectives promoted by indigenous and non-indigenous researchers. Thus, this article aims to account for an ethnographic research process in a Zapotec community in the Southern mountain*

*range of Oaxaca, through a participatory approach, based on two main principles: the construction of knowledge in, with and from the community and the sharing of this knowledge within the community itself, which implies a community commitment.*

**Keywords:** *Educational research; Ethnography; Indigenous Education; Indigenous Peoples.*

Fecha de recepción: 24/03/2020

Fecha de aceptación: 02/06/2020

### *Introducción*

Desde finales del siglo xx comenzó a cuestionarse la investigación académica en el contexto de los pueblos indígenas, ya que, según Tuhiwai (1999), ésta se asocia con diversas manifestaciones del colonialismo europeo, en particular a lo que Quijano (2000) denomina “colonialidad del saber y del poder”. En los últimos años se ha acrecentado esta crítica, sobre todo a partir de la incursión de intelectuales indígenas a los diferentes campos de las ciencias sociales, como la antropología, la lingüística o la educación; campos desde los cuales se debaten las metodologías imperantes y se proponen innovaciones al respecto, como se observa en Pérez (2018a).

Este escenario ha posibilitado la apertura de espacios académicos, como el *dossier* titulado “Intelectuales indígenas y ciencias sociales en América Latina”, publicado en 2018 por *Avá. Revista de Antropología*, donde intelectuales indígenas latinoamericanos documentan sus experiencias en torno al quehacer investigativo en sus contextos socioculturales, situación que, a decir de las coordinadoras del número, buscaba poner de manifiesto “formas de ruptura con los cánones tradicionales de las Ciencias Sociales, los que vienen siendo cuestionados por su carácter totalizante, objetificante y autoritario” (Paladino y Zapata, 2018, p. 9).

Además de estos casos documentados, existen muchas otras iniciativas que —a partir de investigadores indígenas y no indígenas, profesores, gestores culturales— dedican su trabajo a investigaciones socialmente relevantes. Un reciente caso es el del colectivo docente de la Escuela Primaria Rural Miguel Hidalgo, en Nuevo Zoquiapam, en la Sierra Norte de Oaxaca, quienes, en coordinación con alumnos, padres de familia, autoridades municipales y comuneros, se organizaron para investigar y

documentar los aspectos históricos más importantes de la comunidad, lo cual concretaron con la publicación de un libro, en febrero de 2020, que bien podría llamarse comunitario, bajo el título *Sembradores de historias. 50 años Nuevo Zoquiapam*.

El caso de las maestras de Nuevo Zoquiapam es aleccionador porque, sin ser “investigadoras académicas”, emprendieron un proyecto de investigación socialmente relevante, sin mencionar las dificultades técnicas y económicas para la maquetación, edición y publicación del centenar de ejemplares que imprimieron. Así, esta experiencia es la que nos motiva a sistematizar nuestro proceso de investigación en el marco de los estudios doctorales en el Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav) y en el posgrado en Pedagogía de la Facultad de Estudios Superiores Aragón (FES Aragón) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), respectivamente. Sin duda, *Sembradores de historias. 50 años Nuevo Zoquiapam* nos muestra una perspectiva socialmente relevante y comprometida con los procesos educativos propios de la comunidad donde nos situamos.

Cabe señalar que la perspectiva socialmente relevante a la que aludimos tiene que ver con la responsabilidad social que conlleva la labor del investigador, la cual, siguiendo a Duque (2010, p. 6), “busca el beneficio para la sociedad a través de la investigación, educación pública y el compromiso cívico”. De tal modo, una investigación con relevancia social va más allá de intereses académicos, pues dialoga permanentemente con las necesidades sociales del contexto investigado.

Así, en las siguientes páginas, expondremos el marco teórico desde el cual se sitúan ambas investigaciones y que está relacionado con una perspectiva

decolonial y comunal. Después, daremos cuenta del contexto de investigación, particularmente en el aspecto educativo, ubicado en la comunidad de Las Palmas, perteneciente al municipio de San Jerónimo Coatlán, en la región zapoteca de la Sierra Sur de Oaxaca. En tercer lugar, presentaremos nuestras experiencias en torno al trabajo de campo que desde el año 2018 realizamos en la localidad, con énfasis en el vínculo que se ha establecido con la comunidad desde el primer día, lo que ha posibilitado redirigir nuestros proyectos doctorales con los proyectos educativos comunitarios, lo cual nos ha invitado a plantearnos investigaciones socialmente relevantes. Por último, ofreceremos algunas palabras a modo de conclusiones, así como la prospectiva de cada uno de los proyectos aquí documentados.

#### *Investigar con enfoque decolonial y comunal*

Este texto se sitúa desde una perspectiva decolonial, como forma de pensamiento otro o pensamientos otros. La decolonialidad, como perspectiva teórica, es una propuesta de diversos intelectuales latinoamericanos, tales como Aníbal Quijano, Ramón Grosfoguel, Santiago Castro-Gómez, Arturo Escobar, entre otros (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007), cuyo objetivo radica en visibilizar otras formas de conocimiento y pensamientos que, por siglos, han sido silenciados por el sistema eurocéntrico colonial. Así, la colonialidad alude al hecho de que, desde diferentes aristas, el sistema-mundo (Wallerstein, 2005) sistemáticamente ha despojado a los pueblos originarios de sus culturas, lenguas, tradiciones, territorios, derechos, conocimientos y demás elementos inmanentes a ellos, utilizando la educación y la propia investigación para imponer una “monocultura del saber” (Santos, 2010), que se caracteriza por ser lineal, fragmentada, clasificada y globalizada, apoyada en criterios capitalistas. Esto ha derivado en lo que Díaz-Polanco (2006) llama “etnofagia”, es decir, la absorción de la diversidad cultural por una cultura dominante.

El presente artículo se enmarca en dicho pensamiento decolonial, ya que intenta discutir la parti-

nencia de hacer de la investigación educativa un espacio para visibilizar otras formas de investigación, donde las comunidades indígenas pasen de ser meros “informantes” a agentes en la construcción de ésta, es decir, tomar lo que Santos (2009) llama “epistemologías del Sur”, manifestada en los pueblos indígenas, que buscan una copresencia o complementariedad por medio de lo diverso, e incluye prácticas reflexivas para aceptar y transformar las maneras en que se direcciona y representa la realidad de forma tanto individual como social, lo cual da cabida a ejercicios más concretos, como la construcción de conocimientos.

Como miembros de la comunidad que nos ocupa, consideramos que la decolonialidad es un reclamo urgente de nuestros pueblos originarios, sobre todo enfocado hacia la conservación y el fortalecimiento de los sistemas epistemológicos propios, la defensa del territorio y la revitalización cultural y lingüística. Ahora bien, como señalan Castro-Gómez & Grosfoguel (2007), la decolonialidad no es un ejercicio exclusivo de los teóricos que acuñaron dicho concepto, sino que ésta se practica desde diferentes flancos y de múltiples maneras. Así, la comunalidad (Martínez Luna, 2010) es uno de esos frentes desde el cual se llevan a cabo prácticas decoloniales, que intentan hacer visibles y proyectar otras formas de relacionarnos con las comunidades.

Cabe destacar que la comunalidad oaxaqueña es un concepto acuñado por intelectuales indígenas de Oaxaca, tales como Jaime Martínez Luna, de origen zapoteco, y Floriberto Díaz Robles, originario del pueblo mixe. Este último autor señala que los principios fundamentales de la comunalidad son:

- La Tierra, como Madre y territorio
- El consenso en Asamblea para la toma de decisiones
- El servicio gratuito, como ejercicio de autoridad
- El trabajo colectivo, como un acto de recreación
- Los ritos y las ceremonias, como expresiones del don comunal (Díaz, 2007, p. 40).

En este sentido, Las Palmas es un pueblo que centra su organización y su vida en dicha comunalidad; esto significa que los diversos elementos culturales que lo configuran (territorio, fiestas, poder, trabajo, ritualidades) son de carácter comunal. Así, los conocimientos también son de tal naturaleza, pues han sido construidos históricamente entre los diversos miembros del pueblo, de ahí que los comuneros no se apropien de ellos ni los privatizen ni mucho menos los mercantilicen, sino que los comparten y construyen abiertamente con otros miembros. Por eso surge la necesidad de pensar la investigación educativa de acuerdo con las lógicas de construcción y compartencia de conocimientos de la comunidad, la cual también se sitúa desde lo que Pérez (2018a) llama “lenguaje comunal”, es decir, “una forma de co-construcción y compartencia de saberes comunitarios entre los distintos miembros de la comunidad” (p. 149). Esto, a su vez, implica investigar con un enfoque socialmente relevante.

#### *Las Palmas, como contexto de investigación educativa*

Las Palmas es una comunidad relativamente nueva, fundada el 23 de marzo de 1984. Su población es, sobre todo, originaria del territorio de San Jerónimo Coatlán, un pueblo zapoteco de la Sierra Sur de Oaxaca. Según el padrón de comuneros de Las Palmas, en 2018 su población era de aproximadamente 850 habitantes. En la actualidad, todos son hablantes de español, pues, de acuerdo con Pérez (2018b), hacia 1930, cuando pertenecían al poblado vecino de Soledad Piedra Larga, derivado de factores locales, los pobladores dejaron de hablar zapoteco coateco o *di'zhke'*, la lengua originaria.

A pesar del abandono de la lengua originaria, los pobladores de Las Palmas fueron capaces de dar continuidad a sus formas de vida tradicionales, ahora en español, pues como Pérez (2018b) sostiene:

Estos usos resultan en ocasiones una calca del zapoteco coateco, pues con la nueva lengua se hicieron traducciones literales del *di'zhke'*, sobre todo en la toponimia. También las prácticas rituales comenzaron a enunciarse en castellano. En

otras palabras, la adquisición de la lengua dominante no implicó el abandono de las prácticas socioculturales de origen zapoteco (p. 15).

Al involucrarnos en cuestiones educativas en esta localidad, observamos que el enfoque de las escuelas (primaria y telesecundaria), como sucede en casi todo el sistema educativo nacional mexicano, carece de una perspectiva intercultural, indígena o comunitaria. Por tal motivo, “no se identificó una relación más de fondo escuela-comunidad, en la cual la escuela rural asuma un papel explícito de fortalecimiento comunitario” (Pérez & Cárdenas, 2020, p. 237).

En cuanto al bachillerato, los jóvenes de Las Palmas tienen que salir a estudiar a otros pueblos más grandes, en su mayoría a San Gabriel Mixtepec o a Puerto Escondido, situación que, a decir de los adultos, afecta las relaciones intergeneracionales en la comunidad, ya que:

Durante una de las etapas en trabajo de campo, entre marzo y septiembre de 2018, escuchamos a varios comuneros decir que la escuela aleja a los niños de la vida comunitaria e incluso familiar, pues aseguran que los niños ponen como excusa sus tareas escolares para no ayudar en las actividades que tradicionalmente se realizan a esa edad, como ir por la leña, desgranar el maíz, dar comida a los animales o lavar el maíz para hacer nixtamal. En el caso de los jóvenes que estudian telesecundaria o bachillerato sucede algo similar, pues arguyen tener “mucho tarea”, por lo que se pasan buena parte de la tarde en el Internet, ya sea en los cyber-café o desde sus teléfonos celulares (Pérez & Cárdenas, 2020, p. 240).

Este escenario nos motivó a hacer de nuestros proyectos de investigación doctoral un espacio de diálogo con la comunidad, socialmente relevante, en donde pudiéramos confluír abuelos, adultos y jóvenes, y juntos coconstruir o reconstruir los aspectos sociohistóricos, culturales, educativos y lingüísticos de la comunidad, pues, además de ser los temas que

abordamos en nuestras investigaciones, también son de interés para la comunidad, sobre todo porque ellos mismos comentan que son conocimientos que se están perdiendo debido al marcado distanciamiento intergeneracional vivido en Las Palmas.

### *Nuestra experiencia de investigación con relevancia social*

Cada uno de nosotros realiza un proyecto de investigación doctoral en Las Palmas. Uno está centrado, desde una perspectiva antropológica e histórica, a comprender la educación tradicional en torno al territorio; el otro analiza el papel de las escuelas rurales en la vida cotidiana de la comunidad.

En principio, ambos proyectos fueron consultados previamente con las autoridades comunitarias de Las Palmas, con la intención de solicitar su aprobación. Consideramos que es un procedimiento necesario para no pasar por alto el punto de vista de las autoridades comunitarias, quienes son nombrados por su buena trayectoria como comuneros.

Ambas investigaciones son de carácter etnográfico, por lo que la estancia prolongada en la comunidad y las relaciones cotidianas con los distintos miembros nos permitieron observar que, como mencionamos, existe una interrupción en la transmisión intergeneracional de conocimientos comunitarios, además de que las escuelas no los incluyen en las aulas. En ese sentido, los abuelos nos hacían comentarios como “qué bueno que les interesan las costumbres que teníamos antes”, “ahora los muchachos ya no saben nada de eso”. Esto nos hizo pensar que quizá nuestros proyectos pudieran abrir un espacio de diálogo intergeneracional.

Comenzamos a sondear un poco entre los jóvenes para ver qué tanto estaban familiarizados con los conocimientos tradicionales que los abuelos nos habían compartido. Efectivamente, pudimos ver cierto distanciamiento, pero también el interés por aprender aquello a lo que los abuelos hacían referencia, sobre todo aspectos históricos de la comunidad. Los mayores, por su parte, mostraron interés en compartir sus conocimientos con los jóvenes. Por lo tanto, nos dimos a la tarea de generar un espacio

para que este reencuentro intergeneracional fuera posible.

Así, en julio de 2018, comenzamos a desarrollar el Taller Comunitario Voces de Nuestros Cerros como un espacio para la coconstrucción de conocimientos en torno al territorio, el bosque, la lengua zapoteca, la ritualidad agrícola, entre otros. Se trata de un taller autogestivo, donde participan jóvenes entre 15 y 30 años y abuelos, además de nosotros, como investigadores miembros de la comunidad. La edad de los jóvenes responde a la que los abuelos consideran propicia para involucrarse en los conocimientos abordados en el taller.

Uno de los temas de mayor interés para los jóvenes era la fundación de Las Palmas. Para dicho tema tuvimos como invitados a dos abuelos que conocen mejor que nadie la historia fundacional, comenzada en 1976 y concretada en 1984 mediante Decreto Estatal. En esta actividad, los integrantes del taller formulamos una guía de entrevista con los temas de nuestro interés, de modo que tuvimos la oportunidad de conocer la historia en voces de sus protagonistas, pues uno de ellos, el señor Francisco Reyes, fungió como dirigente para realizar las gestiones necesarias frente al Gobierno del estado, además de desempeñarse como representante municipal en los primeros años de la fundación.

Otro tema que los jóvenes consideraron relevante fue el *di'zhke'* o zapoteco coateco. Como mencionamos, esta lengua ya no se habla en Las Palmas, por lo que nos trasladamos a la cabecera municipal, San Jerónimo Coatlán, donde aún hay algunos hablantes. Los jóvenes llevaron sus cuadernos para tomar apuntes y las abuelitas que nos recibieron estuvieron gustosas de enseñar algunas palabras en coateco. En ese mismo viaje, algunos abuelos nos relataron la historia fundacional de San Jerónimo Coatlán, pues la población de Las Palmas es originaria de ese pueblo. Los jóvenes, en general, mostraron mucho entusiasmo y disposición ante los temas planteados.

En nuestro caso, estábamos incluso más atentos, ya que los conocimientos que compartían los abuelitos nos servían como miembros de la comunidad, pero también para nuestras investigaciones, es decir,

como datos de campo. El uso de cuadernos de notas, como el diario de campo, nos permitía sistematizar la información al final de cada jornada. Así, mientras las investigaciones avanzaban también se desarrollaba nuestra idea de investigar con relevancia y compromiso social. El propósito era que entre todos los participantes construyéramos el conocimiento y lo compartiéramos.

Poco a poco, hemos ido involucrando a otros investigadores que trabajan en la región. Por ejemplo, en agosto de 2018, en el marco del cierre del primer taller, realizado entre julio y agosto, invitamos a Rodolfo Rosas Salinas, un etnohistoriador que realizó una investigación sobre territorio y sociedad en el Coatlán del siglo xvi. Él brindó una conferencia titulada “Historia de Coatlán”, en el corredor de la oficina municipal de Las Palmas, donde además de los integrantes del taller, asistieron las autoridades comunitarias y el público en general.

En septiembre de 2018 invitamos de nuevo a Rosas Salinas, en esta ocasión a la cabecera municipal, donde dialogamos acerca del Lienzo de San Jerónimo Coatlán, un documento colonial elaborado quizá a finales del siglo xvi, que documenta datos territoriales, históricos y genealógicos del pueblo. Este evento fue relevante porque la participación de Rosas Salinas brindó algunos elementos históricos y lingüísticos asociados con el lienzo, mientras que los comuneros se centraron en aspectos territoriales y políticos, por lo que el resultado del debate fue enriquecedor en términos académicos y comunitarios. Esta actividad nos permitió robustecer los conocimientos sobre el lienzo desde una doble perspectiva epistémica, rompiendo, de alguna manera, el carácter colonial del saber. Sin embargo, aunque hemos avanzado en cuestiones metodológicas es necesario apuntar que:

el reto no solamente estriba en términos metodológicos, sino también en términos epistemológicos, pues aún se tiene la tarea de romper la asimetría entre los conocimientos científicos y los conocimientos comunitarios, pues mientras que éstos sirvan sólo como vía para la construc-

ción de aquéllos y no como una misma construcción, se seguirán pensando a las comunidades y sus miembros solamente como informantes o en el mejor de los casos como público a quien compartir algo (Pérez, 2018a, p. 159).

A pesar de los esfuerzos que hemos hecho de manera personal, también hemos identificado algunos retos para fortalecer los talleres. Por ejemplo: no contamos con los recursos económicos necesarios para la compra de materiales y otros insumos; tampoco tenemos el equipo adecuado para nuestras actividades, situación por la que en 2019 no pudimos dar continuidad a las actividades. Sin embargo, en 2020 se retomarán.

Vale la pena subrayar que nuestros proyectos y la metodología por la que hemos optado han tenido el respaldo académico de nuestros directores de tesis, lo cual es muy destacable, pues se sabe que en la academia aún prevalecen perspectivas de investigación rígida que pueden afectar este tipo de investigaciones, como sucede en otros contextos académicos, por ejemplo, el brasilero, en el cual: “No se percibe una innovación, tal vez a causa de las propias exigencias de programas de posgrado y agencias de apoyo a la investigación” (Paladino, 2015, pp. 248-249).

### *Reflexiones finales*

La idea de este artículo fue mostrar la pertinencia de realizar investigación socialmente relevante, con compromiso social, sin perder la rigurosidad académica que demandan los centros de investigación y programas de posgrado. Nuestra experiencia en Las Palmas nos permitió ver que los problemas de investigación que construimos de manera individual muchas veces no lo son para la comunidad. Por tal motivo, es recomendable construir el problema de investigación desde la perspectiva de la propia comunidad.

Cabe destacar que el uso de un lenguaje compatible con las comunidades es una necesidad, pues éstas sospechan del investigador. Por ejemplo, en julio de 2017, cuando fuimos a San Jerónimo Coatlán, en compañía de una lingüista estadounidense,

con la intención de documentar el número de hablantes de la lengua *di'z'z'ke'*, tuvimos una experiencia al respecto. Estábamos entrevistando a una señora y pidiendo algunas palabras en *di'z'z'ke'*, cuando nos interrumpió su hijo, alegando que lo que estábamos haciendo (en particular, la estadounidense) era robarnos las palabras de su madre. Después de no poco diálogo logramos explicar los fines reales de la entrevista, los cuales, en ese momento, estaban orientados a comenzar un programa de revitalización lingüística en coordinación con el Cabildo Municipal.

Esta experiencia en San Jerónimo Coatlán nos deja al menos dos reflexiones. En primer lugar, que hasta ahora prevalece un trabajo académico que no dialoga con las comunidades. Este hecho se evidencia sobre todo en el trabajo de campo en comunidades indígenas mediante la etnografía, que tampoco se ha desprendido de los cánones académicos de “recogida de información”. El etnógrafo parece contentarse con los datos que ha construido en campo, los traduce a un lenguaje académico y los comparte con sus colegas. Durante su estancia en la comunidad no se esfuerza por comprender el lenguaje comunal ni tampoco se ve muy interesado en compartir sus hallazgos con “sus informantes”. En segundo término, que el investigador tiene que asumir un compromiso social, en el que su papel sea relevante no sólo académicamente, sino también en las dinámicas comunitarias donde se sitúa.

La experiencia aquí presentada es tan sólo una de las muchas posibilidades que existen al decidir llevar a cabo una investigación socialmente relevante, pues cada contexto es diferente y diverso, por lo que debemos estar alertas para comprender qué es y qué no es importante para las comunidades. Sin

embargo, eso lo sabremos en la medida en que logremos establecer vínculos y diálogos, ya que al final la investigación se construye a partir de nuestros conocimientos y de los que nos comparten las comunidades.

#### *Recomendaciones para el aula*

Resulta muy pertinente que los profesores y los directores de tesis comprendan la relevancia de vincular el trabajo académico con el quehacer comunitario; es importante que alienten a los estudiantes a innovar teórica y metodológicamente, sin bajar el rigor, por supuesto. Al respecto, podrían incluir lecturas acerca de investigación participativa o colaborativa, invitar a especialistas a dar charlas sobre estos temas o analizar investigaciones que han aterrizado perspectivas socialmente relevantes, como el proyecto de Milpas Educativas, desarrollado entre investigadores y profesores indígenas en Chiapas (Bertely, 2019).

Por otra parte, es muy enriquecedor propiciar redes con investigadores cuyos intereses sean afines a los nuestros, pues esto posibilita la generación de espacios donde los estudiantes puedan fortalecer su proceso de formación en investigación. A nivel institucional, resulta recomendable que los estudiantes conozcan los distintos apoyos en materia de vinculación y trabajo de campo, ya que esto les permitiría hacer una mejor planeación al establecer sus objetos de estudio.

Finalmente, nos atrevemos a exhortar a los estudiantes a que sean creativos al hacer trabajo de campo y a buscar estrategias que les permitan relacionarse con las comunidades. Esto no sólo será positivo para desarrollar una buena tesis, sino también redituará en una estancia agradable e incluso puede verse como estrategia para sentirse seguro durante el trabajo de campo. ■

#### REFERENCIAS

- Bertely, M. (2019). Nuestro trabajo en las milpas educativas. *Articulando e Construyendo Saberes*, 4, 1-15.
- Castro-Gómez, S. & Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Díaz, F. (2007). Comunalidad. Energía viva del pensamiento mixe. En S. Robles & R. Cardoso (Comps.), *Floriberto Díaz. Escrito* (pp. 34-51). México: UNAM.
- Díaz-Polanco, H. (2006). *Elogio a la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*. México: Siglo XXI Editores.
- Duque, A. (2010). El compromiso del investigador: más allá de la publicación de artículos científicos. *Investigaciones Andina*, 21(12), 5-7.

- Martínez Luna, J. (2010). *Eso que llaman comunalidad*. Oaxaca: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Oaxaca.
- Paladino, M. (2015). Cuando los antropólogos son indígenas. Una discusión sobre la producción académica de autoría indígena en Brasil. En G. Novaro, A. Padawer & A. Carolina Hetch (Coords.), *Educación, pueblos indígenas y migrantes. Reflexiones desde México, Brasil, Argentina y España* (pp. 227-254). Buenos Aires: Biblos.
- Paladino, M. & Zapata, L. (2018). Imaginación y coraje. Producción académica y militancia etnopolítica de intelectuales indígenas en Argentina, Brasil, Guatemala y México. *Avá. Revista de Antropología*, 33, 9-34.
- Pérez, E. (2018a). El lenguaje comunal como aproximación metodológica decolonial. *Avá. Revista de Antropología*, 33, 141-164.
- Pérez, E. (2018b). Del di 'zhke' al castellano: la apropiación lingüística en una comunidad zapoteca del sur de Oaxaca. *Cuadernos del Sur*, 23(45), 46-60.
- Pérez, E. & Cárdenas, E. (2020). De la educación rural a la educación rural comunitaria: reflexiones desde el municipio de San Jerónimo Coatlán, Oaxaca. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, L(1), 225-250.
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. Buenos Aires: CLACSO, Siglo XXI Editores.
- Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce, Extensión Universitaria.
- Tuhiwai, L. (1999). *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples*. Nueva Zelanda: University Of Otago, Zed Books Ltd.
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistemas-mundos. Una introducción*. México: Siglo XXI Editores.

#### BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

- Cayón, L. (2018). Etnografía compartida: algunas reflexiones sobre el trabajo de campo con los makuna en la Amazonia colombiana. *Anales de Antropología*, 52(1), 35-43.
- Cruz, F. (2018). Entre la academia y la aldea. Algunas reflexiones sobre la formación de antropólogos indígenas en Brasil. *Anales de Antropología*, 52(1), 25-33.
- Dietz, G. (2011). Hacia una etnografía doblemente reflexiva. Una propuesta desde la antropología de la interculturalidad. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 6(2), 3-26.
- Leyva, X. & Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. En X. Leyva, A. Burguete & S. Speed (Coords.), *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor* (pp. 65-110). México: CIESAS, Publicaciones de la Casa Chata.

#### SEMBLANZAS

*Edgar Pérez Ríos*. Licenciado en Pedagogía y maestro en Desarrollo Educativo por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Actualmente es doctorando en Ciencias, con especialidad en Investigaciones Educativas en el Cinvestav. Miembro de la Red Temática de Investigación de Educación Rural (RIER). En 2012 ganó el segundo lugar del Concurso de Tesis de la UPN, en la categoría Licenciatura, con la tesis *A un siglo de distancia (1911-2011): semejanzas y diferencias de la educación micro-rural en México*. Ha publicado una decena de artículos, en su mayoría sobre aspectos educativos, antropológicos y sociolingüísticos entre los zapotecos del sur de Oaxaca. Ha participado como ponente en más de cuarenta eventos nacionales e internacionales. Sus líneas de investigación son la educación rural, la educación indígena en Oaxaca y la antropología de los zapotecos del sur de Oaxaca.

*Erica Yuliana Cárdenas Vera*. Licenciada en Psicología y Pedagogía por la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia y licenciada en Educación Básica por la Universidad del Tolima, Colombia. Maestra en Pedagogía por la UNAM. Miembro de la Red de Formadores en Educación e Interculturalidad en América Latina (Red FEIAL). Ha participado como ponente en eventos académicos en México y en el extranjero. Sus principales líneas de investigación son los saberes pedagógicos en Colombia, la educación intercultural en Oaxaca y la educación comunitaria del Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe) en la Sierra Sur de Oaxaca.